



Consejo de Seguridad

Distr. general
27 de enero de 2021
Español
Original: inglés

Carta de fecha 27 de enero de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

Tengo el honor de transmitir adjunto el informe del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz relativo a las actividades que realizó en el período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer circular la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Tarek **Ladeb**
Presidencia del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad
sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz



Anexo de la carta de fecha 27 de enero de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por la Presidencia del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

Informe relativo a las actividades del Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2020

I. Cuestiones de organización

1. El Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz fue establecido en virtud de la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad aprobada el 31 de enero de 2001 ([S/PRST/2001/3](#)).
2. El Embajador y Representante Permanente de Túnez ante las Naciones Unidas, Tarek Ladeb, fue elegido para ocupar la Presidencia del Grupo de Trabajo durante el período comprendido entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021.

II. Introducción

3. En el presente informe se resumen las declaraciones o intervenciones realizadas por quienes presentaron información y quienes representaron a los Estados Miembros en la reunión del Grupo de Trabajo. Su contenido no pretende reflejar la posición consensuada del Consejo de Seguridad sobre las cuestiones de mantenimiento de la paz.
4. El programa de trabajo del Grupo de Trabajo durante el período que se examina se vio alterado por el inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19); así y todo, el Grupo de Trabajo celebró una reunión para examinar cuestiones pertinentes a su mandato.
5. La reunión tenía por objeto promover la cooperación triangular entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría, con miras a mejorar la coordinación entre los asociados en el mantenimiento de la paz.

III. Resumen de las actividades realizadas por el Grupo de Trabajo en 2020

6. El 21 de diciembre de 2020, el Grupo de Trabajo celebró una videoconferencia sobre el tema “Las transiciones y las estrategias de salida en las operaciones de mantenimiento de la paz: balance y visión de futuro”.
7. Presentaron información la Jefa del Servicio de Políticas y Mejores Prácticas de la División de Políticas, Evaluación y Capacitación del Departamento de Operaciones de Paz, Rania Dagash-Kamara, y la Adjunta del Representante Especial Conjunto para la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), Anita Kiki Gbeho.
8. En la apertura de la reunión, el Sr. Ladeb señaló que las transiciones eran algo inherente a las operaciones de mantenimiento de la paz, habida cuenta del carácter temporal de estas, e incluían, en sentido amplio, la puesta en marcha, la reconfiguración, la reducción y la retirada de la misión. No podía resultar satisfactoria

ninguna transición en la que no se contara con una estrategia para limitar los efectos de la partida de la misión a fin de salvaguardar los avances logrados en lo relativo a la paz y la estabilidad y evitar nuevos brotes del conflicto. El orador recordó que el Consejo de Seguridad había examinado la manera de afrontar las dificultades relacionadas con las transiciones y que las buenas prácticas incluían la elaboración de parámetros de referencia, trabajando conjuntamente con las misiones y todas las partes interesadas. Asimismo, añadió que, en ese contexto, las estrategias de salida debían adaptarse a la situación sobre el terreno y al elaborarlas se debían prever las condiciones necesarias a largo plazo para lograr una paz duradera y se debía garantizar la inclusión mediante la participación de todas las partes interesadas, incluidas las mujeres y la juventud. El orador consideraba que las estrategias de salida también debían estar dotadas del apoyo técnico necesario para fortalecer las instituciones políticas nacionales, así como crear capacidad en materia de buena gobernanza, derechos humanos, elecciones y lucha contra la corrupción. Además, para que el traspaso de responsabilidades se llevara a cabo sin contratiempos se necesitaba una colaboración estrecha con todos los organismos de las Naciones Unidas, incluidos la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como con el Banco Mundial y diversos asociados humanitarios y para el desarrollo bilaterales y multilaterales.

9. La Sra. Dagash-Kamara recordó que el Secretario General había declarado que las transiciones de las Naciones Unidas eran algunos de los períodos más críticos, durante los cuales la inversión hecha en la consolidación y el sostenimiento de la paz podía mantenerse o perderse en cuestión de meses. Cuando cesaban las actividades de las misiones de las Naciones Unidas, solían quedar pendientes desafíos importantes a una paz duradera. Al retirarse una misión, las partes en el antiguo conflicto podían envalentonarse y tratar de resolver los viejos agravios por medio de la fuerza. En ese contexto, las transiciones constituían una fase de alto riesgo para el país receptor, así como para la comunidad internacional. En el pasado, la atención prestada a los procesos de transición, tanto por la comunidad internacional como por las Naciones Unidas, no había estado a la altura de ese riesgo. Cuando se producía el cierre de una misión de mantenimiento de la paz, disminuía la atención que se le prestaba en general y el apoyo de la comunidad internacional solía marchitarse. Sin embargo, en las Naciones Unidas se había tratado de corregir esa falta de atención y las transiciones ocupaban un lugar destacado y figuraban regularmente en la agenda de su personal directivo.

10. La Sra. Dagash-Kamara añadió que el Secretario General había dado prioridad en su agenda a las transiciones de las Naciones Unidas, entre otras cosas organizando reuniones bianuales sobre las transiciones de su Comité Ejecutivo y del Comité de Adjuntos y haciendo pública su directriz de 2019 sobre la planificación de las transiciones. A través de esa directriz, también había pedido a las principales operaciones de mantenimiento de la paz que articularan, junto con los interlocutores de los equipos de las Naciones Unidas en los países, un calendario integrado de la transición que sirviera de hoja de ruta previendo plazos e hitos clave para la planificación de la transición. Además, el Fondo para la Consolidación de la Paz había creado un servicio de financiación para la transición para canalizar los fondos que tanto se necesitaban con la intención de catalizar un aumento de la capacidad de consolidación de la paz cuando las misiones se reducían o se retiraban por completo.

11. La Sra. Dagash-Kamara afirmó que la determinación de las Naciones Unidas de planificar y gestionar las transiciones de forma estratégica e integrada era un elemento central de las reformas del Secretario General de los pilares de paz y seguridad y desarrollo y se había incorporado en la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la

Paz. Dado que era necesario que las Naciones Unidas tuvieran menos protagonismo en las transiciones, se habían puesto en marcha iniciativas para mejorar las alianzas en los procesos de transición con partes interesadas clave ajenas a la Organización, como la Unión Europea, la Unión Africana y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

12. Respecto a las principales enseñanzas extraídas, la Sra. Dagash-Kamara señaló que, en la mayoría de las situaciones de posconflicto, los riesgos y las dificultades residuales que amenazaban el logro de una paz duradera tenían principalmente carácter político. Una vez que se retiraba la misión, era inevitable que disminuyera la influencia política de las Naciones Unidas, así como la capacidad de la Organización de hacer análisis políticos y realizar actividades políticas significativas. En ese sentido, la oradora mencionó que era necesario idear estrategias para reunir e implicar a un grupo amplio de partes interesadas (el Consejo de Seguridad, la Comisión de Consolidación de la Paz, Estados Miembros, organizaciones regionales, instituciones financieras internacionales y organizaciones de la sociedad civil) en torno a una visión compartida de las prioridades clave, los hitos y el resultado deseado.

13. La Sra. Dagash-Kamara dijo que las transiciones de las Naciones Unidas no consistían únicamente en la retirada de una operación de mantenimiento de la paz de la Organización, sino que eran un proceso que daba lugar a una reconfiguración general y un reposicionamiento estratégico de la presencia de la Organización. En ese proceso eran fundamentales una planificación de la transición proactiva y verdaderamente integrada; evaluaciones periódicas, integradas y acertadas; y una colaboración y un diálogo continuos entre las autoridades nacionales, las misiones de las Naciones Unidas, los miembros de los equipos en los países, las organizaciones asociadas regionales, el Consejo de Seguridad y los Estados Miembros que aportaban recursos.

14. A continuación, la oradora dijo que, si bien la comunidad internacional podía prestar un apoyo crítico, solo las partes interesadas nacionales podían lograr una paz duradera. Debido a ello, había que hacer más hincapié en preparar a las partes interesadas e instituciones nacionales para que obtuvieran resultados satisfactorios después de la retirada de la misión. La planificación de la transición debía ajustarse más a los planes y estrategias nacionales de desarrollo. Además, la colaboración con las partes interesadas nacionales debía tener lugar en una fase más temprana y no debía limitarse a meras consultas, sino concentrarse en reforzar las capacidades en los aspectos que se transferirían cuando se retirara la misión.

15. La Sra. Dagash-Kamara dijo que las Naciones Unidas y la comunidad internacional se hallaban ante contextos de transición en que los acuerdos políticos seguían siendo frágiles y persistía la inestabilidad. La oradora consideraba que en ese contexto podía ser de ayuda reunir a interlocutores de todo el sistema de las Naciones Unidas, a agentes estatales y de la sociedad civil y a la comunidad internacional. Asimismo, añadió que el apoyo a largo plazo coordinado en los ámbitos del desarme, la desmovilización y la reintegración, la reforma del sector de la seguridad, la justicia de transición y la reforma del sector legislativo y de la justicia, cuando existieran mandatos y conforme a ellos, era fundamental para establecer el entorno de protección necesario para reducir las amenazas en materia de protección. También era fundamental garantizar que las misiones en proceso de transición se adaptaran a las realidades cambiantes y a las nuevas necesidades, y posibilitar que los agentes estatales desarrollaran gradualmente sus capacidades de protección al tiempo que las misiones hacían un seguimiento continuo y ofrecían mentoría específica.

16. La Sra. Dagash-Kamara dijo además que las mujeres eran partes interesadas fundamentales en ese camino hacia la paz duradera. Las normas de género y las dinámicas de poder de las sociedades eran factores clave que daban forma al camino

del conflicto a la paz. Veinte años después de la aprobación de la resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad, era necesario seguir trabajando para que las transiciones respondieran a las cuestiones de género y para velar por que los éxitos alcanzados mientras estaba presente el personal de mantenimiento de la paz no se apagarán tras la partida de este. La oradora añadió que la introducción de una metodología de análisis de conflictos que respondía a las cuestiones de género había sido un paso importante en esa dirección.

17. La Sra. Dagash-Kamara señaló que el “abismo financiero” representaba un riesgo importante para los países receptores en su camino hacia el desarrollo sostenible. La retirada de las misiones solía coincidir con reducciones y una menor previsibilidad de los flujos de ayuda, en particular en el caso de las actividades de consolidación de la paz. En un clima de escasez de recursos, las misiones, los equipos en los países y las autoridades nacionales debían recibir apoyo para elaborar estrategias de financiación a más largo plazo, lo cual incluía aprovechar modalidades innovadoras de financiación de la transición que les permitieran cumplir eficazmente con su cometido y reforzar sus alianzas con instituciones financieras internacionales y el sector privado.

18. La Sra. Dagash-Kamara destacó algunas de las mejores prácticas de procesos de transición de las Naciones Unidas ya concluidos y en marcha. En Liberia, las Naciones Unidas habían pasado a tener una Oficina del Coordinador Residente reforzada dotada de una unidad de análisis político, de la paz y del desarrollo, una oficina independiente de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y una presencia fuera de Monrovia. En Haití, la planificación de la transición se basó en el nuevo marco de cooperación de las Naciones Unidas, por lo que se concentró más en ajustar y mejorar los programas del equipo en el país en función de las prioridades y los planes nacionales. En el Sudán se crearon las funciones de enlace con los estados para mejorar la integración de las Naciones Unidas. La oradora añadió que la Effectiveness of Peace Operations Network había anunciado que esa modalidad era una de las innovaciones más importantes en el mantenimiento de la paz en los 20 últimos años.

19. A continuación, la Sra. Gbeho dio más detalles sobre el caso de la UNAMID y señaló que la transición iba a ser compleja, ya que se estaba llevando a cabo sin que el movimiento de la oposición Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid participara en las negociaciones de paz, y en un momento en que seguía habiendo alrededor de 1,8 millones de desplazados internos en campamentos y en que había focos de conflicto armado y la violencia entre comunidades había aumentado en Darfur. El entorno operacional de la UNAMID había cambiado de forma considerable desde 2018, en parte debido a las consecuencias de la pandemia de COVID-19. El cambio contextual más reciente había sido la firma de un acuerdo de paz el 3 de octubre de 2020.

20. La Sra. Gbeho explicó que la transición de la UNAMID tenía tres pilares: uno político (a través del Acuerdo de Yuba para la Paz en el Sudán), uno de seguridad (asunción de la protección física por el Gobierno) y uno programático (a través de la consolidación de la paz). En 2018, el Consejo de Seguridad encomendó a las Naciones Unidas en el Sudán que utilizaran un instrumento de transición programática único, que se aplicaría en las zonas de Darfur en que había cesado el conflicto armado y de las que la UNAMID se había retirado físicamente. En consecuencia, se establecieron las funciones de enlace con los estados para pasar, en zonas relativamente estables, del mantenimiento a la consolidación de la paz, con el objetivo general de contribuir a prevenir la reanudación del conflicto y afrontar las causas profundas de este en zonas en que el equipo en el país y la UNAMID contaban con la ventaja comparativa de trabajar juntos. El equipo en el país y la UNAMID habían acordado trabajar

conjuntamente para hacer frente a los factores que podían desencadenar el conflicto, a saber, los recursos de la tierra, como el agua y el ganado, y el retorno de los desplazados y los refugiados. Esos programas se basaban en evaluaciones, sobre las que se habían celebrado consultas con el Gobierno, y se ejecutaban en cuatro sectores prioritarios: estado de derecho, derechos humanos, medios de vida y prestación inmediata de servicios. Desde que las funciones de enlace con los estados comenzaron a implementarse, en 2019, se han proporcionado alrededor de 45 millones de dólares del presupuesto prorrateado de las Naciones Unidas bajo la dirección programática de diez organismos, fondos y programas de la Organización.

21. La Sra. Gbeho dijo que las funciones de enlace con los estados tenían por objeto reforzar las funciones de “enlace” con respecto al Gobierno y transferir actividades al equipo en el país y ahora también a la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). Habían contribuido a la titularidad nacional y la coordinación de todo el sistema de las Naciones Unidas y mostrado cómo funcionaba en la práctica la gestión adaptable. Solo en el primer año, en Darfur Oriental habían aumentado los programas de consolidación de la paz y la presencia del equipo en el país, pues tres organismos más habían establecido oficinas en el estado y otros habían ampliado sus actividades; más de 10.000 retornados estaban recibiendo apoyo en las comunidades de acogida; más de 60.000 darfuríes habían recibido capacitación sobre una serie de cuestiones relacionadas con los derechos humanos, el estado de derecho y la prevención de la violencia; y se habían construido o reformado 29 tribunales, 46 centros de recursos y centros juveniles y 15 comisarías de policía y centros de policía de proximidad en zonas de Darfur en que podían producirse situaciones de conflicto.

22. La Sra. Gbeho añadió que la UNAMID había desarrollado una herramienta interactiva de mapeo que mostraba las actividades relacionadas con las funciones de enlace con los estados y los resultados de estas. Gracias a la flexibilidad de esa herramienta, la UNAMID había podido adaptarse a la evolución del entorno operacional. Por ejemplo, se habían reasignado 1,9 millones de dólares de las funciones de enlace con los estados para ayudar al Gobierno a responder a la pandemia de COVID-19 en Darfur y, durante las protestas de 2018/19 y tras la promulgación de leyes de emergencia, el apoyo de las funciones de enlace con los estados había pasado del Gobierno a las comunidades de acogida. Además, los 23 millones de dólares de financiación inicial del Fondo para la Consolidación de la Paz para el Sudán estaban ligados estrechamente a las funciones de enlace con los estados.

23. Respecto a las dificultades, la Sra. Gbeho explicó que la UNAMID no había tenido suficiente tiempo para planificar y poner en marcha ese ambicioso concepto de la transición programática con el equipo en el país y el Gobierno. Esa dificultad se había visto agravada por la separación geográfica y las diferencias de enfoque entre la UNAMID (que se concentraba en Darfur) y el equipo en el país (que se concentraba en el Sudán). La falta de integración entre la Misión y el equipo en el país había planteado otros problemas. Se habían firmado diez memorandos de entendimiento, en que los ejercicios económicos y los sistemas de presentación de informes eran diferentes. La UNAMID también se había esforzado por combatir la idea errónea de que su transición se limitaba a las funciones de enlace con los estados y, por tanto, a la consolidación de la paz, a pesar de que tenía otras dos líneas de actuación sustantivas: la política y la de seguridad. Esa idea errónea se había corregido utilizando las funciones de enlace con los estados para mitigar los riesgos específicos en materia de protección relacionados con el cierre de las bases de operaciones restantes en la zona del gran Yebel Marra y otras zonas críticas, como Kalma (Darfur Meridional).

24. Respecto a la visión de futuro, la Sra. Gbeho afirmó que la UNAMID estaba llevando a cabo su transición según la hipótesis de que las operaciones cesarían el 31 de diciembre de 2020. En ese contexto, era necesario que se siguieran apoyando las iniciativas de consolidación y sostenimiento de la paz en el Sudán, especialmente en un entorno imprevisible como el de Darfur, donde continuaban existiendo preocupaciones importantes en materia de protección. Era importante que el Gobierno siguiera recibiendo apoyo tras la retirada de la UNAMID, sobre todo en los lugares en que seguía habiendo focos de conflicto y los campamentos en que había agitación y era necesario ampliar la autoridad del Estado y fomentar la confianza entre la población y las autoridades. A pesar de las dificultades, el reciente Acuerdo de Paz de Yuba ofrecía una oportunidad de lograr una paz duradera, también en Darfur, y de que el Gobierno y los ex movimientos rebeldes definieran conjuntamente las prioridades con las Naciones Unidas. Siete de los ocho protocolos del Acuerdo de Paz de Yuba estaban relacionados directamente con Darfur e incluían cuestiones clave de interés para esa zona, a saber, cuestiones relativas a la seguridad, la tierra y la justicia de transición. El Gobierno había aprobado un plan nacional de protección de los civiles y designado gobernadores civiles en Darfur.

25. Para concluir, la Sra. Gbeho destacó que un acuerdo de paz no sobreviviría a base de firmas únicamente. Sería necesaria la consolidación de la paz, incluidos los dividendos de la paz y la continuación de la labor para mejorar el entorno de protección en las zonas más inestables. Con la partida de la UNAMID desaparecerían también las generosas contribuciones a las funciones de enlace con los estados que habían iniciado esa labor. Además, el equipo en el país no disponía de suficientes fondos y el despliegue de la UNITAMS se había retrasado; la Misión no llegaría si no se disponía de los recursos programáticos que tanto se necesitaban, tanto financieros como de personal. En esta coyuntura crítica, debía aprovecharse el apoyo de la comunidad internacional para movilizar recursos para el pilar político y el de consolidación de la paz de la transición en el Sudán.

26. Varios miembros del Grupo de Trabajo (Alemania, China, Estados Unidos de América, Francia, Indonesia y el Níger) subrayaron la importancia de la titularidad nacional de las transiciones. El representante de Francia dijo que estas debían ser impulsadas por estrategias políticas coordinadas con el Estado receptor, proporcionar soluciones integradas con la participación de todas las partes interesadas en los procesos de paz y aprovechar las capacidades de los agentes nacionales y regionales. El representante de China dijo que las transiciones debían apoyar los procesos políticos nacionales y prestar especial atención al desarrollo, y que las operaciones de mantenimiento de la paz y las misiones políticas especiales debían tener el mandato de promover la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a fin de afrontar las causas profundas de los conflictos. El representante del Níger hizo referencia a la reducción de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y a la colaboración con las autoridades de ese país como buen ejemplo de titularidad nacional y de estrategia de salida satisfactoria.

27. Algunos miembros del Grupo de Trabajo pidieron la colaboración estrecha entre las partes interesadas. El representante de Alemania abogó por un enfoque global de las transiciones, que incluía el análisis y la planificación conjuntos de todos los pilares de las Naciones Unidas y con las partes interesadas ajenas a la Organización, como las instituciones financieras internacionales, la sociedad civil, especialmente los grupos de mujeres, y la población local que participaba en la consolidación de la paz. El representante de los Estados Unidos, que recordó que el Consejo de Seguridad, en su resolución [2553 \(2020\)](#), había reconocido que la reforma del sector de la seguridad era un elemento clave de una transición satisfactoria, alentó a las misiones y a los equipos en los países a dar prioridad a la consolidación de la paz y al desarrollo de la capacidad de las instituciones nacionales, sobre la base de consultas estratégicas

oportunas con los países receptores. Según el representante de Indonesia, las transiciones no solo tenían carácter técnico o logístico, sino que también implicaban la adopción de medidas para no perder los avances y los logros conseguidos mediante el mantenimiento de la paz. Por tanto, unas condiciones de seguridad propicias y la protección de los civiles eran necesarias tras la conclusión de las operaciones de mantenimiento de la paz.

28. Respecto al presupuesto de mantenimiento de la paz, la representante de la República Dominicana se hizo eco de la opinión del Secretario General de que los presupuestos debían adaptarse a las misiones y no al revés, y advirtió de que una transición mal gestionada podía dar lugar a un nuevo estallido del conflicto o a inestabilidad crónica. La reducción y la salida de las operaciones de mantenimiento de la paz debían definirse en función de la situación sobre el terreno. El representante de Indonesia subrayó la importancia de evitar los “abismos financieros” tras la partida de las operaciones de mantenimiento de la paz, pidió que se estableciera una alianza entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales y dijo que el apoyo internacional a las transiciones debía estar en consonancia con las estrategias nacionales de consolidación de la paz. El representante del Níger sostuvo que los recursos para la transición debían ser proporcionales a las actividades conexas y las dificultades sobre el terreno. El representante de Francia advirtió de que no se debían politizar las estrategias de salida e hizo hincapié en que las orientaciones del Consejo de Seguridad sobre las transiciones nunca debían depender totalmente de consideraciones presupuestarias ni del consentimiento del país receptor. El representante de Alemania sostuvo que las transiciones debían guiarse por el resultado deseado y no por las fechas.

29. Respecto a las enseñanzas extraídas, el representante de los Estados Unidos alentó el desarrollo de una “cultura de aprendizaje” respecto a las transiciones, con la participación de un amplio abanico de partes interesadas, y añadió que la planificación de la transición era un proceso continuo, deliberativo, dinámico y colaborativo. Los Estados Unidos sostuvieron que las enseñanzas de la transición de la UNAMID debían retroalimentar los futuros procesos de planificación y establecimiento de mandatos del Consejo de Seguridad. El representante de Alemania subrayó la necesidad de seguir apoyando a la UNITAMS, como misión sucesora de la UNAMID, y dijo que solo una transición satisfactoria en todo el Sudán tendría como resultado una transición satisfactoria en Darfur. El representante de China dijo que la UNITAMS debía prestar apoyo al Sudán en los ámbitos del desarrollo sostenible y la consolidación y el sostenimiento de la paz. Más allá de Darfur y el Sudán, el representante de Sudáfrica destacó el importante papel que habían desempeñado los contingentes de la Unión Africana en el establecimiento de la paz en todo el continente y subrayó que la UNITAMS era crucial para apoyar la transición económica y política en el Sudán.

30. Respecto a la participación de las mujeres, el representante de Sudáfrica subrayó la importancia de las consideraciones de género en las transiciones para salvaguardar los avances logrados en la implementación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. El informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz correspondiente a 2020 ofrecía una base importante para iniciar los debates sobre los enfoques inclusivos y participativos de las transiciones del mantenimiento a la consolidación de la paz. El representante de Sudáfrica pidió además que el Consejo de Seguridad y la Comisión de Consolidación de la Paz colaboraran de forma estrecha antes de la renovación de los mandatos. El representante del Níger pidió la plena participación de las mujeres en la elaboración y la ejecución de las estrategias de salida.

31. En respuesta a una pregunta sobre los parámetros de referencia, la Sra. Dagash-Kamara señaló que los que establecía el Consejo de Seguridad eran bastante amplios, lo cual resultaba útil para determinar la orientación general de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, el momento de la transición de una misión debía depender del contexto definido por el personal directivo sobre el terreno. El calendario de transición establecido por la directriz del Secretario General permitía evaluar todas las misiones en transición y determinar cuándo debía comenzar esta. Respecto a esa cuestión, la Sra. Gbeho dijo que, en el contexto del Sudán o de Darfur, la voluntad política era fundamental para establecer parámetros de referencia conjuntos que guiaran el proceso de transición.

32. Respecto a la Comisión de Consolidación de la Paz, la Sra. Dagash-Kamara puso como ejemplo la transición en Sierra Leona y señaló que la Comisión había ayudado en dos ámbitos. En primer lugar, su participación en una fase temprana había sido fundamental para mantener las prioridades de consolidación de la paz como elemento central de la conversación en un momento en que la atención que la comunidad internacional prestaba a Sierra Leona iba en descenso tras la salida de la misión. En segundo lugar, la visibilidad de ese país ante los asociados internacionales había aumentado de forma considerable y contribuido fundamentalmente a conseguir apoyo internacional.

33. Respecto a las instituciones financieras internacionales, la Sra. Dagash-Kamara informó al Grupo de Trabajo de que un funcionario del Departamento de Operaciones de Paz se había adscrito a la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz para que se concentrara exclusivamente en la manera de fortalecer la colaboración de las Naciones Unidas con las instituciones financieras internacionales, en particular el Banco Mundial. En el marco de su nueva Estrategia sobre Fragilidad, Conflicto y Violencia, el Banco Mundial estaba interesado en reforzar su labor en ámbitos como los de la justicia y el sector de la seguridad y había creado un nuevo instrumento financiero para hacer frente a la fragilidad. En la República Democrática del Congo se había observado una colaboración estrecha entre el Banco Mundial y la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo para ajustar mejor sus respectivas relaciones con el Gobierno del país para contribuir a las estrategias de consolidación de la paz y prevención.

34. A continuación, la Sra. Dagash-Kamara dijo que, en 2020, las Naciones Unidas habían asignado recursos por primera vez para respaldar la capacidad de los Gobiernos de planificar las transiciones. Anteriormente, las Naciones Unidas habían proporcionado especialistas en transiciones o recursos adicionales a sus propias misiones, pero en 2020 habían orientado los recursos para proporcionar una capacidad paralela en los casos en que los Gobiernos necesitaran apoyo para planificar la transición y colaborar con las Naciones Unidas.

35. La Sra. Gbeho esperaba que la Comisión de Consolidación de la Paz pudiera contribuir a resolver el problema de la falta de recursos una vez que la UNAMID se retirara, el 31 de diciembre. Estaba previsto que, a partir del 1 de enero de 2021, el equipo en el país y la UNITAMS prestaran apoyo al Gobierno para seguir avanzando, especialmente en relación con el plan nacional de protección de los civiles y otros ámbitos.

36. Respecto a la titularidad nacional, la Sra. Gbeho subrayó firmemente su importancia y dijo que, a través de las funciones de enlace con los estados, la UNAMID había creado un foro en el que podía interactuar con el Gobierno, escuchar sus prioridades y hacer los ajustes pertinentes. Por ejemplo, en los primeros tiempos de las funciones de enlace con los estados, la UNAMID se había concentrado mucho en la creación de capacidad, mientras que el Gobierno consideraba muy importante la construcción de infraestructura. Tras celebrar negociaciones, la UNAMID había

reorientado sus programas para ajustarlos a las prioridades del Gobierno, es decir, a asegurar que la policía y los tribunales rurales dispusieran de infraestructura.

IV. Conclusión

37. La Presidencia del Grupo de Trabajo expresó su sincero agradecimiento a los expertos, al Departamento de Operaciones de Paz, a la División de Asuntos del Consejo de Seguridad y a todos los servicios pertinentes de las Naciones Unidas por haber contribuido a que la reunión de 2020 fuera satisfactoria, a pesar de las extraordinarias dificultades que planteaba la pandemia de COVID-19. La Presidencia recomendó que en 2021 se siguieran aprovechando las oportunidades de realizar intercambios de ese tipo.
